



Poesía

Enrique Puig Hernández

CUERVOS DE LA NOCHE

a Bebo

La hondura se allano con un derrumbe de noes.

Respira el freno en La Cervix.

Rompiendo notas

los Cuervos de la Noche navajan la ilusión

y comulga el delirio el henchido gajo.

Epitafio erótico

El hortelano siembra el futuro encanto.

Le dice con ojos aguosos

que ahí vivirá mirando al sol

y que haciéndole cosquillas

las lombrices lamerán su arañado pie.

El Malabarista

En pista,



la ristra de petardos en la risa
la estación de reos vertida al fuego
la osadía del mar que asaltado al exalto,
el malabarista.

FRONTERA

A Cesar

Donde el miedo te moja la frente y fija los ojos
veo al siempreamigo que te acoge y cuida
cuando las piezas distraídas te sientan
y el jamás hermoso tira la red pescando tu soy.

Hoy, ahora
en este instante
la vida me cambia.

Resbala por la baranda como una sombra blanca
que en los claustros del sol se desvanece.

No te vayas luz
espera a que termine este verso
que para ser
te necesita.

Ayer



desde hace un rato,
nuevo cielo.